

UNA NUEVA OLA DE FRÍO RECORRE LA PENÍNSULA DE OESTE A ESTE

El fuerte temporal colapsó Burgos

La N-I registró 50 kilómetros de retenciones cerca de la capital castellanoleonesa y otras carreteras y puertos del centro y noreste quedaron cortados o precisaron cadenas y quitanieves

Madrid / D16.—El fuerte temporal de lluvia y nieve que recorrió ayer la Península de oeste a este, provocó el cierre de una veintena de puertos y el bloqueo de numerosas carreteras de las zonas centro y noreste, principalmente de Castilla y León, Aragón y Cataluña, al quedar cruzados sobre la calzada vehículos y camiones.

Burgos fue la provincia más afectada por el temporal. Más de 300 vehículos quedaron desde las 10 de la mañana hasta las cinco de la tarde atrapados en la N-120 a la altura de Villalbilla, a unos 6 kilómetros de la capital.

La N-I quedó cortada por la nieve en el kilómetro 236 a la entrada de Burgos y se registraron retenciones de unos 50 kilómetros por el choque de dos camiones y un turismo que colapsó esta vía en sentido Madrid.

Protección Civil activó por la tarde el sistema de atención a los afectados, la mayoría camiones extranjeros, consistente en facilitar alojamiento y alimentación a quienes no puedan continuar su viaje. La circulación en el resto de las carreteras burgalesas precisaba el uso de cadenas.

Las dificultades de circulación se extendieron también a varios tramos de la N-I (Madrid-Irún), y N-620 (Burgos-Valladolid) como consecuencia del cruce de vehículos en la calzada.

La DGT recomendó a los conductores regresar a sus lugares de origen o buscar lugares para pernoctar al no haber posibilidad de desvío.

En esta provincia era necesario el uso de cadenas en varias carreteras y puertos, al igual que en puntos de Palencia, Segovia y Ávila.

Los problemas de tráfico se extendieron también a la capital burgalesa como consecuencia de las capas de hielo y la nieve caída desde primeras horas de la mañana.

En Soria se precisó el uso de cadenas en el puerto de Piqueras y en varias carreteras principales y secundarias.

En Alava —y San Sebastián— cayeron entre 5 y 10 litros de nieve por metro cuadrado, y los puertos de Herre-

ra, Bernedo y el Alto de Kurtzeta quedaron cortados para todos los vehículos, y los de Orduña y Vitoria al tráfico de camiones. En otros puntos de la provincia era necesario el uso de cadenas.

En Aragón, el temporal provocó el corte de cinco carreteras, y en Teruel era necesario el uso de cadenas en gran parte de la red secundaria, sobre todo en los municipios limítrofes con las provincias de Zaragoza y Guadalajara.

En esta última, cinco carreteras y una pista forestal requirieron el uso de cadenas, y en otras había dificultades para la circulación.

En Cataluña, el temporal no causó incidentes destacables, aunque provocó retenciones de tráfico en Barcelona y obligó a utilizar cadenas

en varios puntos de la red viaria.

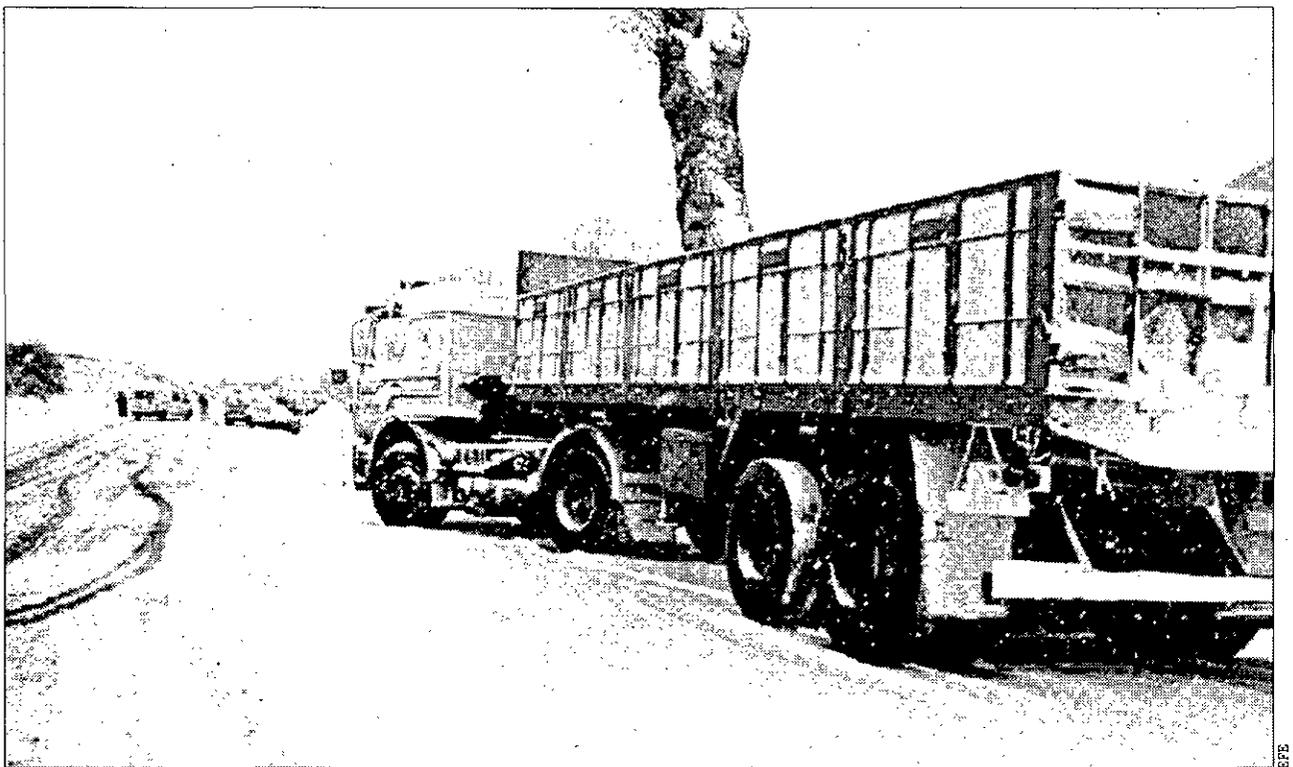
El fuerte temporal afectó a más de 12 millones de españoles, según datos de la Dirección General de Protección Civil. No obstante, las consecuencias del temporal de lluvia y nieve no llegaron a las registradas hace once días, cuando miles de personas quedaron atrapadas en sus vehículos en las carreteras de Madrid y Castilla-La Mancha.

Más de 200 equipos quitanieves, unas mil personas y cerca de dos mil toneladas de sal y cloruro cálcico fueron necesarios para contrarrestar los efectos del temporal.

En Navarra se hizo imprescindible el uso de cadenas en todas las carreteras, donde tuvieron que utilizarse 38 quitanieves y seis motoniveladoras de apoyo. Aragón, por parte, contó con 22 camiones quitanieves y otros 6 vehículos de apoyo.

El aeropuerto de Zaragoza permaneció cerrado por las difíciles condiciones meteorológicas y la carretera Nacional II, entre los kilómetros 252 y 270, a la altura del puerto de El Frasco.

Los efectos de la ola de frío alcanzaron también al tráfico ferroviario, que se vio interrumpido entre Logroño y Zaragoza a lo largo de la mañana debido a un desprendimiento a causa de la nieve.



HIELO EN LAS CARRETERAS Todas las salidas de la ciudad de Burgos se vieron colapsadas por cruces de camiones y turismos en la calzada.



SINIESTRO Un autobús militar chocó contra un turismo y quedó cruzado en una carretera de Huesca cinco horas.

Protección Civil atendió a los atrapados en la autovía de Burgos

La Guardia Civil cortó la circulación en la de la N-I

Se necesitaron mil personas, más de 200 equipos quitanieves y 2.000 toneladas de sal

Tres muertos y numerosos accidentes

El temporal de nieve que afectó ayer a parte de la Península originó numerosos accidentes de tráfico con tres víctimas mortales. Laura H.C. y Francisco J.G., vecinos de Súrria y Barcelona, respectivamente, fallecieron al colisionar su vehículo contra una valla de protección, en la autovía de Castelldefels.

Otros dos accidentes provocaron retenciones en la nacional I, en las inmediaciones de Burgos, y en la N-620, en la localidad vallisoletana de Cubillas de Santa Marta. El primero de los siniestros, en el que resultó muerta la tercera víctima, sucedió en la salida de Burgos, en dirección a Madrid, por la nacional I (Madrid-Irún) y, en el mismo, se vieron implicados dos

camiones y un turismo, lo que originó varias horas de importantes retenciones, debido a que los vehículos de transporte de mercancías quedaron cruzados en la calzada. El segundo suceso ocurrió en el kilómetro 100 de la nacional 620 (Burgos-Portugal), término de Cubillas de Santa Marta, debido a una colisión por alcance entre dos vehículos articulados, lo que originó una retención de cuatro kilómetros. La Guardia Civil estableció desvíos.

Por la mañana, dos autobuses con personal militar tuvieron un accidente en la carretera que une Huesca con Zaragoza. Los militares se dirigían a la base aérea de Zaragoza para coger un Hércules que les trasladaba hasta Bosnia.

La nieve frenó a Álvarez Cascos

Las fuertes nevadas afectaron a las comunicaciones sin contemplación alguna. La visita que el vicepresidente del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, tenía prevista para el día de ayer en la localidad vallisoletana de Medina de Rioseco sufrió un retraso de cuarenta minutos. Mientras tanto, en Pamplona, el aeropuerto de Noáin se veía obligado a suspender todos los vuelos previstos.

Incomunicados y sin clases

Poco duraron las clases en la localidad navarra de Tudela. El fuerte temporal de nieve provocó que los colegios interrumpieran la jornada. A las diez de la mañana los autobuses escolares emprendían el viaje de vuelta. Algo similar, pero con más complicaciones, ocurría en Arellano —Navarra— donde, incomunicados a causa de un remolque volcado en la carretera, aún siguen esperando el regreso de sus niños.

PABLO OTÍN (EFE)